LA PIEDRA FILOSOFAL.

POR

BENJAMÍN FRANKLIN.

Alquimia probada es tener renta y no deber nada.

ADVERTENCIA.

Si alguno dice que podeis allegar riquezas sin trabajo, orden y economía, considerad que os da ponzoña en vaso de oro.—B. FRANKLIN.

Y vaya si lo encontraréis durante el curso de vuestra vida! Porque á tales tiempos hemos llegado, que cual si la riqueza lo fuese todo en este mundo, sólo en poseerla se piensa; sólo á acumularla se aspira. Que á ello encamine el hombre sus esfuerzos, y trate de adquirirla por los medios legales, justo es y natural, y hasta necesario: en primer lugar, porque merced á ella pueden gozarse gratísimas satisfacciones, que en manera alguna consigue disfrutar quien de la misma esté privado; y después porque su posesión contribuye á la vida y á la prosperidad de los pueblos. ¿Guiando la llueca á sus polluelos no les dice: *Cra, cra, en el estío por todas partes hay casa*? ¿La hormiga previsora, no amontona en el verano las semillas que han de servirle de alimento durante el crudo invierno? ¿La industriosa abeja libando la miel en el cáliz de las flores, al par que construye su artística morada, no la llena de manjar más dulce que el néctar y la ambrosía? Y si el polluelo y la hormiga y la abeja procuran enriquecerse, ¿por qué el hombre eminentemente superior, no ha de tender al propio fin? ¿Mas cómo lo hacen esas humildes bestezuelas? Trabajando, ahorrando, siendo prudentes y ordenadas. Así debe hacerlo el hombre, y quien crea que puede conseguirlo de otra manera, está tan equivocado, que bien puede decirse de él que no sabe de la misa la media.

Justamente preocupado por las erróneas opiniones que respecto del particular van cundiendo de día en día, ocurrióme en 1863 arreglar al catalán, con el título de *Lo camí de la fortuna*, el librillo, escaso en volumen, pero inmenso en ciencia, que debido á la pluma de Franklin, anda por estos mundos traducido á todas las lenguas, íntimamente persuadido de que con ello prestaba un verdadero servicio á mi país. Pero, me dije luego, ¿no podría ser éste más extenso, poniendo en lengua castellana, lo que hice antes en catalán? ¿Y si dicho librillo fuera tal que pudiendo andar en manos de los niños, encontraran en él un manantial fecundo en positivos resultados, con tal que á sus máximas, á sus refranes, á sus proverbios y populares sentencias, expuestos de un modo que quitara al trabajo toda aridez, ajustaran sus acciones de niño y más adelante sus acciones de hombre? Para decidirme á ello, tenía en mi favor el resultado de la propia experiencia. "No dejes para mañana lo que debas hacer hoy", nos decían cuando niños; y esta máxima que nunca he olvidado, sin que esto sea decir que constantemente la haya seguido, fué motivo para que dada la bondad del pensamiento, que desde luego lo dí por bueno, pusiera manos á la obra. Si, lo que en la infancia se aprende difícilmente se olvida, y como las máximas contenidas en la obrilla de Franklin, que hoy publicamos con el propio título de EL CAMINO DE LA FORTUNA, son de tal naturaleza que constituyen un tratado completo, que podríamos llamar la ciencia de la riqueza, es de suponer que aprendidas de memoria por el niño y aun por el mozo, sean de verdadera utilidad para el que de ellas, en circunstancias determinadas, quiera hacer aplicación.

Y de que sirven perfectamente á los fines indicados, tenemos una prueba en el mismo Franklin, que de nada ó poco menos, llegó á verse poderoso, y lo que es más: respetado y casi universalmente conocido.—Sin riquezas y sin más educación que la que á fuerza de sacrificios pudo proporcionarle su pobre padre, humilde fabricante de velas y jefe de numerosa prole, entrando de aprendiz en una imprenta, escribiendo y dando á luz libritos de corto volumen, pero de mucha substancia, pasando de dependiente á jefe, y dedicándose constantemente á la instrucción del pueblo por medio de opúsculos como el presente; después de haber fundado una biblioteca, una academia, un colegio y un hospital, constituído una compañía de seguros contra incendios, inventando el mecanismo para poner los edificios á cubierto del fuego del cielo, esto es, el pararayos, y organizando unas milicias para salvar su país de las invasiones de los salvajes, llegó á los primeros puestos de la nación, viendo recompensado su nunca desmentido amor á la patria y á sus semejantes, por medio de la embajada de los Estadas Unidos á la Corte de la Gran Bretaña, con la elección de diputado, cargo que le proporcionó favorables y repetidas ocasiones de trabajar, como trabajó con todas sus fuerzas para la independencia de los Estados de la Unión, y por último con la investidura de embajador de los mismos á Francia, en cuyo país mereció la distinción de los hombres más importantes. Tal fué Franklin, y tales los resultados que en él produjo el ajustar su vida á las reglas de conducta que para bien de sus semejantes consignó en sus obras, por cuyo motivo cuando á la edad de 84 años pasó de esta vida, fué llorado y bendecido por cuantos de él habían recibido beneficios, que por cierto no eran pocos.

Para terminar, cúmpleme añadir que mi trabajo no es una traducción, sino un arreglo; pues he creído que por este medio se alcanzaba más fácilmente y con mejor éxito el fin que al emprenderlo me propuse.

(Se continuará.)

Gimnástica Pedagógica

—POR—

JOSÉ MORENO.

DIVISIÓN DEL CUERPO HUMANO.

El celébre embiólogo K. E. v. Baer creó la tooría de los órganos primitivos ó sea de ciertos cuerpos, de los cuales van desarrollándose lenta y sucesivamente cada uno de los otros órganos. Las capas embrionarias unidas primitivamente, van pronto reposándose de un modo gradual. Más tarde se manifiestan las particularidades en cada una de las regiones de órganos primitivos en virtud de una diferencia mosfológica.

Los órganos primitivos se pueden dividir en unos que se refieren á la conservación del individuo, y otros que tienen por objeto la conservación de la especie, ó sea la reproducción.

Estos órganos primitivos forman:

1º El sistema vertebral que produce el armazón óseo del cuerpo.

2º El sistema cutáneo, al cual corresponde también las aponeurosis musculares.

3º El sistema nervioso central ó cerebro espinal, en el que se distingue el cerebro correspondiente á la cabeza y á la médula que corresdonde á la columna vertebral.

4º El aparato digestivo ó conducto alimenticio.

5º El corazón con los vasos que salen de él.

6º Los órganos que intervienen en los cambios de la sangre y son:

a. El hígado.

b. Los pulmones, con la laringe y tubos aéreos

c. Los órganos urinarios con los riñoñes (y los riñones embrionarios ó cuerpos de U. Ulf).

d. Los testis como órganos preparatorios para la generación.

e. Los ovarium.

Reichet atribuye la formación de ciertos órganos localizados á la combinación de ciertos órganos primitivos entre sí. En la organización del ojo, por ejemplo, toma parte la retina, aparato correspondiente al sistema cerebro-espinal, al par que contribuye también á su formación el sistema vertebral con la esclorótica, al propio tiempo que con la córnea y con el esqueleto de la órbita, y sistema cutáneo contribuye con la producción del aparato dióptrico constituído por el cristalino y el cuerpo bítreo. Del mismo modo contribuye también á su formación de oído, el sistema cerebro-espinal mediante las espanciones terminales del nervio acústico y una parte del órgano de cortí, y el sistema óseo mediante el laberinto.

Gimnástica es la ciencia razonada de nuestros movimientos, de sus relaciones con nuestros sentidos, nuestra inteligencia, sentimientos y costumbres y el completo desenvolvimiento de todas nuestras facultades.

La gimnástica puede considerarse desde muchos puntos de vista. Primero: como medio regenerador; segundo: como medio preventivo; tercero: desde el punto de vista *filosófico, científico, moral, curativo, social, particular, civil y militar.*

Como medio regenerador, es la que trata de restablecer nuestro organismo por medio del ejercicio. Como medio preventivo, es el sistema ordenado en los ejercicios que deben practicarse en la infancia para el porvenir. Como medio curativo, as el orden gradual de los ejercicios médicos auxiliados por la *medicina;* y como social, se entiende el compañerismo que se observa en los gimnasios durante las horas de clase.

Desde el punto de vista moral, es el bien que un gimnasta puede hacer á sus semejantes en los diferentes trances de la vida. La gimnástica que cada individuo practica por sí solo se llama particular.

Desde el punto de vista científico, es la que se considera bajo los principios profundos del cuerpo humano, y desde el filosófico es la ciencia de todas las artes y de principios encaminados á un mismo fin.

En gimnástica los movimientos pueden ser de dos clases: voluntarios é involuntarios. Son voluntarios los que se hacen libremente por la voluntad; é involuntarios son los que se hacen sin pensar, instantaneamente.

Gimnasiarca es el jefe de un gimnasio.

Sofronista, se llamaba antiguamente al que velaba por las buenas costumbres. Un profesor de gimnástica era mirado en Suiza, Dinamarca, Prusia, Suecia, Holanda y en todos los países del Norte, como un juez encargado de administrar justicia.

Entre los alemanes el ejercicio más antiguo era el llamado baile de las espadas, que consistía en que varios jóvenes debían ejecutar ante el público una danza en medio de las amenazadoras puntas de las espadas, teniendo esto como único objeto el de lucir la habilidad y gracia, no por lucrar sino por exhibir su habilidad en tan arriesgados ejercicios.

Los ejercicios de aquellos tiempos estaban divididos en ligeros y pesados. El paso ligero, el ordinario, el largo; el manejo de las armas formaban el primer grupo.

Los pesados son el pugilato, el pancracio, la lucha, etc., etc., la lucha y el pugilato fueron inventados para la guerra. Las palestras y las dórticas eran los sitios destinados á los ejercicios, que los griegos y los romanos llamaban de pales y los lacedemonios catablepe.

(Se continuará).

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.